

Entre las cifras y la realidad

# Álvaro Uribe y la educación

Era Uribe, pobre balance en educación.

Por: Diego Arias Serna (\*)

Finalizado el mandato de Álvaro Uribe son muchos los diagnósticos que se han hecho y seguirán haciéndose, sobre lo que hizo y dejó de hacer en sus 8 años de gobierno. Los que colaboraron con él en los ministerios y demás instancias del poder, defienden la herencia dejada al nuevo presidente, quien también contribuyó con la administración saliente. Por supuesto, que su gestión también recibe el apoyo a ultranza de aquellos que de una u otra manera se favorecieron con dicho el mandato.

Igualmente está el análisis de periodistas, columnistas, intelectuales, ex gobernantes que han tenido una postura crítica con este periodo presidencial y, por supuesto, presentan un balance nada favorable.

Son muchos los compromisos que el presidente de cualquier país asume con sus conacionales, pero en el caso concreto de Colombia, las tareas que debe resolver un presidente de la República son mucho más complejas que las de otras naciones, porque nuestros problemas que son la acumulación de casi 200 años de desgobierno, adquieren otras connotaciones más peligrosas, cuando se pretende hacer democracia con actitudes de mandato absolutista.

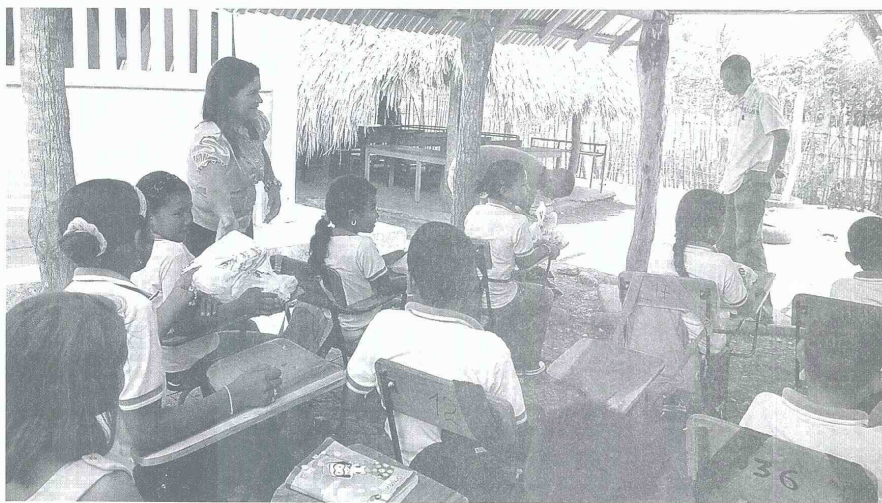
En el caso particular de la educación y cómo ha sido tratada por casi todos los gobernantes, se puede sintetizar en una frase: "ha sido la cenicienta del presupuesto nacional". Lo peor es que con la educación pasa lo mismo que con la violación de los Derechos Humanos, que si no es por la atalaya de organizaciones internacionales, nuestros gobernantes harían muy poco o nada por defender el más fundamental: la vida.

## VIGILANCIA DESDE LA UNESCO

El derecho a la educación del pueblo colombiano es vigilado por la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Educación (Unesco). Desde allí, se marcan pautas y los gobernantes de los diferentes países adquieren compromisos para disminuir el analfabetismo, ampliar la cobertura de la educación básica, etc.

Los países pretendiendo cumplir con la Unesco y dejar una buena imagen con el resto de naciones enmascaran la realidad de la educación. En el caso concreto de Colombia, hemos sido hábiles para disfrazar parte de nuestros problemas en tal sentido. Se acude a la Constitución Política, a normas y decretos y nos apoyamos en las cifras. Por ejemplo, en el "Informe nacional sobre el desarrollo de la educación en Colombia", que se dio en la cuadragésima sexta Conferencia Internacional de Educación, realizada en Ginebra (Suiza), en septiembre de 2001.

En uno de los apartes se dice que el último grado de la educación preescolar y la educación básica (con una duración de nueve grados), son obligatorias y gratuitas en los establecimientos del Estado. Con semejante afirmación quedamos muy bien en ese foro internacional. Pero lo que no se dijo es cuántos niños del campo y la ciudad, por múltiples factores, no asistían a la



escuela.

En lo otro que somos expertos es en el manejo de las cifras. El 15 de mayo en un periódico de Medellín, salió el informe del ministerio de Educación presentando el balance de los resultados alcanzados, en los 8 años de trabajo, respaldado por la política de Revolución Educativa. Allí se dice: "reducción en la deserción en la básica y media de 8 al 5.15 por ciento, impacto a 1.015 municipios con créditos del Ictex, el 87 por ciento de la matrícula con conectividad y un 99.8 por ciento de los programas de pregrado evaluados en calidad (...)". Más adelante sigue afirmando que "En educación básica primaria y secundaria, la cobertura es hoy del 100 por ciento (...)". Pero tenemos derecho a preguntarnos: ¿por qué se ven tantos menores de edad en las calles, unos robando, otros mendigando, varios trabajando para ayudar al sustento familiar, y peor aún, otros vinculados al crimen organizado del microtráfico de drogas y sicariato? En la instalación del nuevo Congreso, el ex presidente Uribe presentó el balance de su gestión. En lo referente a la educación dijo: "la cobertura de educación básica pasó del 80 por ciento al 100 por ciento, mientras que la cobertura en educación media subió del 57 por ciento al 80 por ciento".

También aseguró que "la cobertura universitaria pasó del 22 por ciento, a cerca del 36 por ciento. Reconocemos carencias de infraestructura, que ha sido desbordada por la cobertura, no obstante los colegios de primerísima calidad concluidos y en construcción", afirmó el mandatario saliente.

Las fundaciones Corona, Restrepo Barco, Saldarriaga Concha, Unicef, Corporación Región, el Centro de Investigación y Formación en Educación (Cife) de la Universidad de los Andes y el Observatorio de la Educación del Caribe Colombiano (Oecc) de la Universidad del Norte, han venido trabajando en el proyecto "Educación Compromiso de Todos" y después de analizar los dos periodos del gobierno de Uribe, presentó el informe: "Una mirada a las cifras de la educación en Colombia 2002-2009".

## MÁS RECURSOS PERO MENOS CALIDAD

Dicho informe lo publicó recientemente la revista Portafolio y entre otras cosas dice: "El sector educativo cuenta hoy con más recursos de los que había tenido en otros gobiernos, pero ese crecimiento

no se ha traducido en aumentos de la cobertura y la calidad de la educación (...)".

Gabriel Torres, coordinador de "Educación Compromiso de Todos", dice que durante la administración del presidente Álvaro Uribe se hicieron muchas cosas en gestión pero no en calidad de educación, pedagogía, además, no se ha trabajado en aprendizaje y no se han visto soluciones a los problemas de diversidad cultural y en las problemáticas que mantienen las poblaciones vulnerables.

También dice el coordinador que: "Una de las mayores problemáticas estuvo fundamentada en la idea errónea de que el único problema que había era el aumento de cobertura educativa en el país. Por ejemplo, no hubo un trato efectivo a problemas tan serios como el de la disciplina y la violencia escolar, a su vez, no se tuvo en cuenta un fenómeno que tiene que ver con el verdadero papel que está jugando el maestro", explicó Torres.

Otro aspecto del informe resalta que buena parte del incremento de los recursos para educación básica fueron absorbidos por la contratación del servicio educativo con entidades privadas, mediante las figuras de subsidios educativos o colegios en concesión. Es decir, el incremento del presupuesto para educación ha servido para apalancar la educación privada.

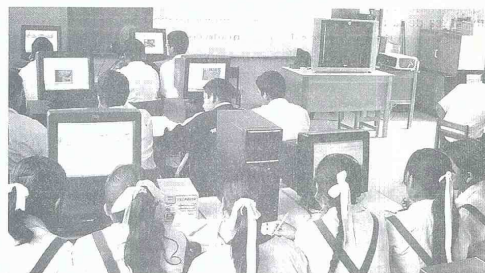
## UNA HISTORIA QUE SE REPITE

La forma en que la revista Portafolio tituló el informe sintetiza, en parte, la herencia del nuevo mandatario en lo que tiene que ver con educación: "Durante la era Uribe el país se rajó en educación: aumentó la inversión, pero disminuyó la calidad".

Actualidad Colombia es una publicación quincenal que informa y analiza hechos coyunturales del país. En abril de 2007 entrevistó a Carlos Eduardo Vasco Uribe. Él fue el coordinador de la Comisión de Sabios del gobierno de César Gaviria y junto con otros expertos elaboró el Plan Decenal de Educación (PDE) 2006-2015.

En uno de los apartes de la entrevista se pregunta acerca de "cómo hacer que el PDE sea una política de Estado y no de un solo gobierno. Ese es el problema de todos los planes indicativos, que no tienen fuerza de ley y que quien gana las elecciones quiere poner en marcha su propuesta (...)". (...) La presión debe venir de una política pública, es de-

cir, que haya una presión de la sociedad civil a través de congresos anuales, o cada dos años del Congreso Nacional de Educación, de foros regionales anuales; de que haya organismos como observatorios de la información de la educación que estén alimentando a la prensa y a los movimientos políticos con balances de los planes a largo plazo. Si no existen este tipo de medidas no hay ninguna manera de que la política pase más allá del horizonte de los 4 años de un gobierno (...)".



## "LA EDUCACIÓN NO ES UN GASTO SOCIAL"

Sigue diciendo el profesor Vasco: "El debate público debe levantar esa conciencia de preocupación por la baja calidad de la educación, por el descontento de los jóvenes por la educación, la deserción de estudiantes y maestros. No basta decir que hay que tener más y mejor inversión en educación (...). La educación y la salud no son gastos sociales. Hay que pensarlos como la inversión más productiva a largo plazo".

Otra de las preguntas que le formula es "¿Cómo ve la política educacional del país actualmente? La política educacional del país actualmente se consigna en lo que se llamó hace cuatro años "La revolución educativa". Es un plan sumamente pobre que promete mucha cobertura con muchos cupos, sin inversión adicional; yo llamo a eso "pensamiento mágico", porque efectivamente por la racionalización administrativa se logra incrementar los cupos, pero si no mejora la calidad, esos cupos son inútiles en cuanto a que después de 5 o 6 años el adolescente se aburre en la educación secundaria (...)".

Esa presión pública que a la que alude el profesor Vasco ha tenido manifestaciones en la vida nacional, otra cosa es que sea escuchada. Por ejemplo, el 3 de agosto de 2007, fue enviada una carta abierta a la ministra de Educación por

"Mesa Bogotá de la Movilización Social por la Educación", la cual es un colectivo de ciudadanos interesados por esta situación.

Apartes de la carta dice: "Percibimos con profunda preocupación el estado de la educación en nuestro país. Nos permitimos manifestar abierta y públicamente a usted, sus funcionarios y a muchos colombianos, que existen otras miradas sobre lo educativo que deben ser tomadas en cuenta (...). El punto de partida debe ser el poner en cuestión y discusión

Educación: cenicienta del presupuesto nacional.

La deserción escolar, uno de los más graves problemas.

la actual política educativa; no hacerlo significa prolongar en el tiempo graves deficiencias del sistema educativo público estatal, con las consecuencias que ello tiene para la sociedad (...)".

## LA EDUCACIÓN: ¿UN NEGOCIO?

(...) Hay que hacer un gran acuerdo para encontrar los problemas actuales, sus causas y las estrategias de solución. La legislación educativa de la actual administración, a nombre de un tipo de eficiencia y eficacia trasladada del mundo empresarial, produce una racionalización administrativa semejando la educación a una fábrica".

La educación —como lo dicen los expertos y quienes nos preocupamos por su estado endémico— necesita que sea mirada con responsabilidad, con ella no se puede hacer política. La educación es el pilar fundamental de toda sociedad y ésta refleja, en parte, la formación en la escuela.

(\*) Doctor en Física Universidad Complutense de Madrid  
Profesor-Investigador Universidad del Quindío  
Presidente Fundación Semillero Científico